

HIPO HISTERICO

Alumno, *Luis G. Bustamante O.*

Bogotá.

V. Cordiere. Profesor Agregado de la Facultad de Lyon, define el hipo: Sacudida brusca de los músculos respiratorios y abdominales, con ligera eructación y ruido laríngeo súbito.

Emile Sergent, quien no le da gran valor semiológico, dice que es "una inspiración brusca repetida un gran número de veces al minuto y acompañada de un gran ruido inspiratorio".

Mecanismo: Es el hipo una contractura tónica brusca del diafragma y de los músculos intercostales a la cual se asocian los músculos constrictores de la glotis; el nervio frénico es el causante.

A la radioscopia, esta contracción súbita del diafragma es unilateral en los sujetos que han sufrido la frenicectomía.

Se puede provocar el hipo por excitación del frénico.

Muchas son las causas del hipo: Puede aparecer durante el período digestivo aun en individuos sanos y se observa en los sujetos neurópatas durante las comidas o algún tiempo después de ellas, a consecuencia de una emoción, de una contrariedad o sin causa alguna.

Causas gástricas: Si el estómago está lleno de gases o después de la ingestión de alcohol en un individuo no habituado a su uso, el hipo es frecuente; también se le encuentra en la ptosis gástrica. Es raro en el curso de afecciones graves como el cáncer gástrico, la úlcera del estómago o la hiperclorhidria.

Causas peritoneales: Se encuentra este signo gástrico en el curso de las peritonitis agudas, por perforación o por apendicitis; en estos casos revela una lesión profunda del peritoneo y a menudo es un síntoma terminal.

Causas diafragmáticas: Se ve el hipo en los casos de absceso subfrénico y de pleuresía diafragmática; en el caso de esta última entidad

mórbida con botón frénico, la presión de este botón despierta una crisis de hipo.

Causas bulbares: Las raíces del frénico pueden ser excitadas por trastornos circulatorios bulbares y tenemos el "hipo agónico", o por infección, en el curso de ciertas formas de Encefalitis Epidémica bajas y se presenta entonces el "Hipo epidémico". Cuando el hipo va acompañada de vómitos se debe pensar en la uremia.

Hipo histérico: Hé aquí cómo se expresa, a este respecto Maurice Journé y Pierre Noel Deschamps: "El hipo histérico sobreviene a consecuencia de una emoción en sujetos que presentan estigmas de pitiatis-mo. Hay hipo simpático por imitación".

Presento a continuación un caso de hipo histérico observado por mí, y que por lo marcado del síntoma y por su persistencia ha llamado poderosamente mi atención:

A las 10 de la mañana del sábado 17 de septiembre del presente año fue llevada a la Clínica de Urgencia de la Policía Nacional la muchacha Rosa Rodríguez, de 20 años de edad, soltera, virgen, y que se ocupa en oficios domésticos, en una camilla, pues no podía caminar, con una recomendación de un facultativo de la ciudad, en la cual pedía que se ordenara su pronta hospitalización.

Al examinar la enferma el síntoma que se imponía por su gravedad era el hipo; se contaban 22 contracciones por minuto, la enferma no podía hablar y casi ni respirar.

Antecedentes: Hacía tres días, estando en perfecto estado de salud y sin causa alguna que lo justificara, le comenzó el hipo que era bastante soportable y que se fue agudizando hasta no permitir a la enferma el uso de la palabra. Persistió durante todo el día y según el decir de los familiares, sólo desaparecía cuando la muchacha se dormía.

Al día siguiente se despertó con el hipo y pasó todo el día con él, desapareciendo cuando la enferma pasaba del estado de vigilia al sueño. El tercer día, ante la persistencia de estos fenómenos fue llevada donde un médico, que, por espacio de 3 horas la observó y la trató por medio de calmantes sin resultado alguno y por fin aconsejó su hospitalización.

Examen: Enferma bien constituida, joven, todos sus órganos están bien desarrollados, no está enflaquecida, la cara está algo cianosada por los esfuerzos continuos y revela un sufrimiento profundo.

Por señas me manifiesta que tiene dolores gástricos, pero, ni a la palpación ni a la percusión se descubre nada anormal en el epigastrio.

Al palpar el punto ovárico izquierdo la enferma hace una mueca de dolor y desagrado lo cual me orienta hacia el origen histérico de su enfermedad.

Le hago masajes suaves de ambos puntos ováricos, a pesar de las protestas de la enferma que dice dolerle mucho.

Después de 3 a 5 minutos de estas fricciones, acompañadas de afirmaciones de que se va a curar, cesa el hipo, la enferma habla normalmente, se para y camina perfectamente, al tiempo que afirma estar completamente bien.

Cinco días después, o sea 22 del presente, fui a ver a la paciente a su casa y la encontré en el perfecto ejercicio de sus obligaciones y sin que la crisis de hipo se hubiera vuelto a presentar.

Luis G. Bustamante O.

